

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	09
Caminos y horizontes de la Psicomotricidad	13
<i>Conversando con Pedro Pablo Berruezo</i>	
¿Cómo se deviene en terapeuta de la psicomotricidad?	37
<i>Conversando con Juan Mila</i>	
Aportaciones de la Psicomotricidad a la construcción de la identidad del niño	63
<i>Conversando con Cori Camps Llauradó y Miguel Llorca Llinares</i>	
Observar para comprender	87
<i>Conversando con Lola García Olalla</i>	
Tratamiento de las indicaciones psicomotrices	111
<i>Conversando con Anna Valls y Iolanda Vives</i>	
Psicomotricidad y Salud Mental	129
<i>Conversando con Rui Fernando Martins</i>	
El equipo de psicomotricidad dentro una institución hospitalaria ...	143
<i>Conversando con Pablo Bottini</i>	
Psicomotricidad y políticas sociales	165
<i>Conversando con Marcela Hernández</i>	

La formación psicomotriz	177
<i>Conversando con Mariela Peceli, Pablo Bottini y Miguel Sassano</i>	
La formación corporal y la intervención psicomotriz en educación .	201
<i>Conversando con Tatiana Gurovich</i>	
Formación corporal: Seitai y Psicomotricidad	207
<i>Conversando con Antonia Serrabona</i>	
EPÍLOGO	223
<i>Conversando con Olga Piazuolo</i>	

INTRODUCCIÓN

Este libro surge desde el deseo de juntar opiniones y amigos en torno a una disciplina que estamos seguros aporta tanto a la crianza como a la recuperación.

Llevo más de treinta años en el camino psicomotriz y en él he tenido la suerte de descubrir paisajes novedosos, a veces difíciles, empinados, incluso abruptos donde la vegetación impedía ver más allá. Pero también otros más livianos y donde la mirada se extendía por una abundante explanada que permitía discernir un horizonte.

El placer de conversar, el encuentro fluido de dos o más realidades que permite crear un puente de conocimientos y afectos ha sido una constante durante este camino donde he tenido encuentros esporádicos y otros más largos con psicomotricistas de diversas orientaciones y lugares, con los cuales hemos intercambiado ideas, experiencias, inquietudes y algunas risas.

Hace años inicié este proyecto titulado “Conversaciones en torno a la psicomotricidad”, cuyo objetivo era y es, encontrar un espacio conversacional con psicomotricistas. Todos ellos con una fuerte vocación hacia esta disciplina y que en diversa medida han enriqueciendo esta profesión. Quiero reflejar en este libro algunos de esos momentos de diálogo, donde lo importante ha sido el reconocimiento y la pasión que se ha aportado al mundo psicomotriz.

Los encuentros han ocurrido en diferentes lugares, algunos más académicos, otros más lúdicos, pero siempre en climas muy cordiales. De hecho, alguien sugirió subtítular el proyecto como: “*Psicomotricidad entre copas*”, evidentemente en un sentido metafórico, aunque por qué no, a veces también literalmente.

Algunas de estas invitaciones han sido programadas con anterioridad y otras han surgido de forma improvisada, pero todas han sido espontáneas en cuanto a su desarrollo, ya que no había un guión previo, sólo una temática central, ligada en general al ámbito profesional de los contertulios.

A los latinos y mediterráneos nos gusta la conversación, el diálogo, la tertulia, el compartir en definitiva, saberes, anécdotas y experiencias, para deleitarnos y profundizar en el acto de vivir. El diálogo no es meramente un intercambio de palabras, supone sobre todo una relación, una interacción con el otro, donde todos se enriquecen, evidentemente si sabemos decir y sobretodo si sabemos escuchar.

Escuchar al otro, como decía Ángel Gabilondo, no sólo es un acto de permisividad sino especialmente un acto de reconocimiento. Reconocer el valor, la opinión, los cuestionamientos e incluso las contradicciones o dudas del otro, las cuales podemos compartir o no, pero desde luego respetar y aceptar.

En las conversaciones que presentamos también existe información detallada y objetiva donde se apoyan los argumentos, información que nos amplía la mirada siempre que no tengamos una “venda” que nos impida ver. Por suerte, la mayoría de los compañeros y las compañeras psicomotrices que he ido encontrado son gente abierta de miras y a la diferencia de opiniones, con un deseo enorme por enriquecer su saber, su interés a lo que el otro puede aportar.

La relación dialógica es “día”, y por eso es relación, pero es también “lógica” que originalmente significa reunión, encuentro, y ese encuentro ha sido en libertad y espontaneidad. En el diálogo nos manifestamos mutuamente en nuestra totalidad y nos abrimos a la diferencia en aquello que nos une, la disciplina psicomotriz.

Byung-Chul Han, filósofo coreano, actualmente profesor en la Universidad de Berlín y autor de numerosos ensayos, entre los que destaca el libro *La expulsión de lo distinto*, nos habla del “terror de lo igual”. En estas conversaciones no hemos buscado lo igual, no buscamos confirmar nuestras opiniones. Reivindicamos la opinión distinta para que nos enriquezca y nos amplíe la mirada personal y profesional.

Las conversaciones que configuran este libro son diferentes cada una de ellas y con protagonistas diferentes, a los que une una misma profesión, pero como apunta Han, lo mismo no es idéntico a lo igual, ya que siempre aparece emparejado a lo distinto.

Las conversaciones han transcurrido en un tiempo buscado, y como diría Benedetti en una de sus poesías emblemáticas, en “Un tiempo sin tiempo, un tiempo para darse cuenta y un tiempo para darse cuerda”. Por lo que ha habido un antes y un después, donde hemos podido notar la riqueza del acontecer de ese intercambio dialéctico que se ha producido.

A nosotros nos interesa el acontecer mismo, donde se produce el placer del diálogo que no busca convencer, discutir, disentir, sino como en el caso del juego en la infancia, no hay una finalidad extrínseca a él, no tiene un por qué, es un placer en sí mismo. Un diálogo que permanece abierto a la diferencia

Francesc Torralba, filósofo y profesor de la Universidad Ramón Llull, plantea que frente a la estupidez lo mejor es una buena conversación, ya que es un valor esencial en la vida humana y expone algunas ideas que hemos intentado respetar en las conversaciones transcritas en este libro.

Las conversaciones que hemos mantenido han dispuesto de tiempo, de espacio y de dos o más personalidades con capacidad de conversar distendidamente sobre un tema, con capacidad para defender sus puntos de vista y de aceptar los argumentos y las posturas de los demás. Nunca ha existido el afán de lucimiento, ni tampoco la voluntad de herir al otro, sino el deseo de intercambiar ideas, opiniones sin una direccionalidad previa.

Como hemos comentado anteriormente las conversaciones no estaban ceñidas estrictamente a un tema, sino que se ha pasado de un tema a otro sin un plan prefijado.

Por lo que han surgido momentos para explicar ejemplos, dar argumentos, exponer razones, requerir preguntas, ofrecer puntos de vista y mezclar el tono divertido con el serio.

En el primer capítulo del libro, Pedro Pablo Berruezo planea por la historia, el presente y futuro de la psicomotricidad, respondiendo a preguntas como: ¿cuál es el camino recorrido por la Psicomotricidad desde su origen hasta el momento actual? ó ¿hacia dónde se dirige la Psicomotricidad?

En el segundo capítulo el Dr. Juan Mila, nos habla de cómo llegamos a ser terapeutas psicomotrices y desde su amplia experiencia responde a temas como: ¿cómo se construye el proceso de terapia psicomotriz? ó ¿cuál es el recorrido formativo de un terapeuta psicomotriz?

Uno de los objetivos básicos del trabajo psicomotor es acompañar al niño en el proceso de construcción de su identidad y es de lo que conversan Cori Camps y Miguel Llorca en el capítulo tres, aportando conceptos sobre cómo la psicomotricidad favorece este proceso a través de que actividades, juegos y sistemas de mediación propias.

Lola García aborda en el cuarto capítulo el tema fundamental de la observación, entendida como proceso de comprensión del sujeto y de sus

relaciones con el entorno para poder ajustar adecuadamente nuestra intervención.

Con Ana Valls y Iolanda Vives conversaremos sobre cuáles son las indicaciones más habituales que tratamos los psicomotricistas, intentando dar respuesta a preguntas como: ¿cuáles son las indicaciones para un tratamiento psicomotriz? ó ¿trabajo relacional versus trabajo relacional?

Rui Martins en el capítulo seis nos introduce en el ámbito de la salud mental y la psicomotricidad, conversando sobre temas tan sugerentes como los ámbitos de intervención psicomotriz o el concepto de mediación corporal.

Los capítulos siete y nueve fueron conversaciones realizadas en Buenos Aires con Miguel Sassano, Pablo Bottini y Mariela Peceli, donde surgieron temas tan variados: cómo funciona un equipo de psicomotricidad dentro de una institución hospitalaria ó la dialéctica entre diagnóstico cualitativo o cuantitativo. En la misma línea, en el capítulo octavo, Marcela Hernández, nos cuenta sus experiencias en Chile, su interés por llevar la psicomotricidad a todos los espacios sociales y luchando para que la psicomotricidad sea reconocida como un medio óptimo para la prevención de las dificultades en el desarrollo del sujeto.

También desde Chile, Tatiana Gurovich nos habla de la formación corporal dentro de la intervención psicomotriz educativa y cómo implementarla dentro de la formación del grado universitario en educación.

Antonia Serrabona en el capítulo once nos enseña las posibilidades del *Sei Tai* en la formación de los psicomotricistas como método de educación corporal que permite entender al psicomotricista el lenguaje corporal propio y del otro y favorece la eliminación de las tensiones parciales excesivas.

Por último y como epílogo, mi compañera profesional Olga Piazuelo apunta a nuestra experiencia como formadores en Psicomotricidad desde hace más de 23 ediciones en el Master de la Universidad Ramon Llull de Barcelona, evocando algunas opiniones de nuestros alumnos después de haber transitado por la formación como psicomotricistas.

Espero que os resulten sugerentes estas once conversaciones.

Dr. Joaquin Serrabona Mas